

EL MATERIAL OSTEOLOGICO DE CHIAPA DE CORZO, CHIS.

MARÍA TERESA JAÉN ESQUIVEL

GENERALIDADES

El sitio arqueológico de Chiapa de Corzo se localiza 18 km. al este de Tuxtla Gutiérrez, en el Estado de Chiapas. Las exploraciones estuvieron a cargo de la New World Archaeological Foundation, y fueron realizadas en los años de 1956 a 1959 y nuevamente en 1961.

Los períodos de ocupación más intensa en esta zona abarcan desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Temprano. Para su mejor comprensión estos períodos de ocupación han sido subdivididos en fases estructuradas de acuerdo con secuencias cerámicas y arquitectónicas.¹

En las excavaciones de 1961, Agrinier exploró 52 enterramientos, del 116 al 177, de los que aquí se estudia sólo una parte, puesto que nosotros solamente recibimos 29 de ellos. Estos enterramientos, en muchos casos integrados por varios individuos, pertenecen a distintas épocas que van desde el Preclásico Tardío (450 a. C.) hasta un Clásico Tardío (550 d. C.), pasando por un período transicional que, de acuerdo a la cronología de Wauchope, se denominó Protoclásico Tardío (1 d. C.).² Siete de estos enterramientos quedan dentro de la fase Francesa del Preclásico Tardío, diecisiete dentro de la fase Istmo del período Protoclásico Tardío, uno en la fase Laguna del Clásico Tardío y cuatro en la fase Maravillas del Clásico Tardío (ver Cuadro 1). Los sistemas de enterramiento han sido ampliamente tratados por Agrinier, por lo que nosotros no nos detendremos en este aspecto.³

¹ Agrinier, P., 1964, pp. 1-3.

² Lowe, G., 1956, p. 38, referencia a este autor.

³ Agrinier, P., *op. cit.*, pp. 1-75.

Cuadro 1

Fase	Período Cultural	Fecha aproximada en que se inicia	Entierro No.	
Francesa	Preclásico Tardío	450 a. C.	139	
			140	
			141	
			144	
			149	
			151	
			170	
Istmo	Protoclásico Tardío	1 d. C.	145	166
			146	168
			147	171
			150	172
			152	173
			154	174
			155	175
			158	176
165				
Laguna	Clásico Tardío	350 d. C.	116	
Maravillas	Clásico Tardío	550 d. C.	120	
			121	
			122	
			125	

Este Cuadro se elaboró en base a los datos de P. Agrinier, 1964, p. 8.

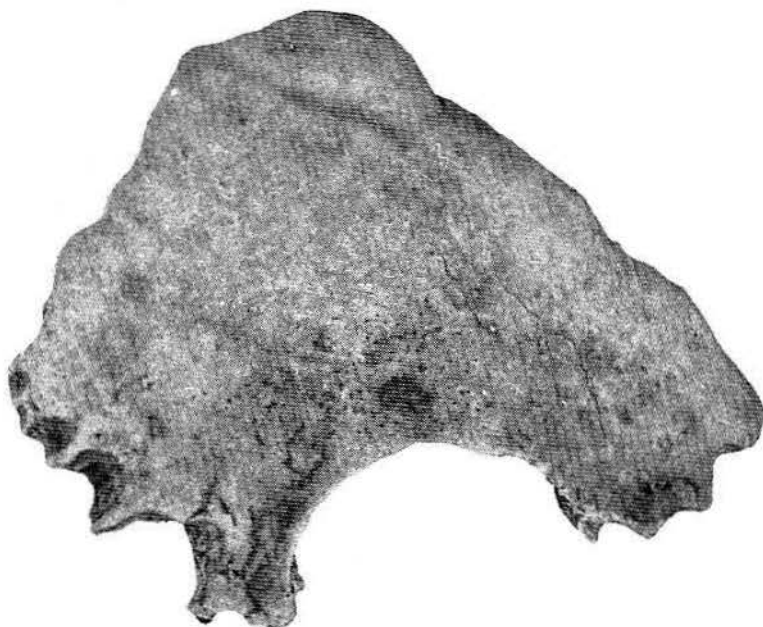
EL MATERIAL

Entierro 116. Está integrado por restos de por lo menos dos individuos adultos, uno masculino y otro femenino. Dado el estado tan fragmentario de los materiales solamente pudimos obtener los siguientes datos para el individuo masculino: estatura 1.64 m., según la fórmula "A" de K. Pearson,⁴ o sea la correspondiente a un sujeto de talla media. Se midieron los diámetros antero-posterior y transversal de la diáfisis de una tibia derecha para calcular el índice cnémico, cuyo valor fue de 58.8, o sea platicnémica.⁵

En un fragmento de parietal derecho, probablemente perteneciente al cráneo de este individuo, existe una perforación aproximadamente de 25 mm. de diámetro, localizada hacia el ángulo postero-superior. Por el tipo de corte y amplitud de la misma tal vez puede tratarse de una trepanación (lám. I).

⁴ Comas, J., 1966a, p. 413.

⁵ *Ib.*, p. 408.



Lám. I. Porción postero-superior de un fragmento de parietal derecho del Entierro 116, donde se aprecia un corte intencional (todas las fotografías de este estudio son de Sergio López Alonso).

El cráneo del individuo femenino muestra claras huellas de deformación intencional, posiblemente del tipo tabular erecto.

Entierro 120. De este enterramiento pudieron identificarse siete individuos. Agrinier⁶ especifica que se trataba de un esqueleto central asociado con seis cráneos y algunos fragmentos de huesos largos. Pero al ser empacados estos materiales fueron mezclados, motivo por el cual los presentamos en conjunto.

Todos estos individuos eran adultos, cinco de sexo masculino y dos femeninos. Los cráneos presentan deformación intencional posiblemente de tipo tabular erecto.

De los huesos largos solamente pudimos medir seis fragmentos de diáfisis tibial (3 derechas y 3 izquierdas), los diámetros antero-posterior y transversal a nivel del agujero nutricio, con los siguientes resultados: lado derecho, 1 platicnémica (61.11), 1 euricnémica (77.78) y 1 mesocnémica (65.71); lado izquierdo, 2 platicnémicas (60.00 y 61.11) y 1 euricnémica (80.77).

La platicnemia, es decir, el aplanamiento lateral de la tibia, no es muy acentuada, pues los valores del índice quedan en el límite superior de la platicnemia, tendiente hacia la mesocnemia.⁷

Entierro 121. Integrado por un enterramiento primario y uno secundario.⁸ El enterramiento secundario lo forman restos de no menos cuatro individuos adul-

⁶ Agrinier, P., *op. cit.*, p. 55.

⁷ Comas, J., *op. cit.*, p. 408.

⁸ Agrinier, P., 1962, p. 233 y 1964, p. 57.

tos. De estos individuos se pudo determinar el sexo solamente en tres, siendo dos femeninos y uno masculino. Los elementos óseos que se tienen del cuarto individuo no son suficientes para hacer una determinación sexual correcta. En el cráneo masculino y en uno de los femeninos se observan claras huellas de deformación tabular erecta, presentando el otro femenino la tabular oblicua.

De los huesos largos pudimos obtener datos en una tibia derecha de un individuo adulto posiblemente de sexo masculino, en la que fue posible medir la longitud máxima para calcular la estatura que resultó de 1.62 m., o sea talla media. En un fragmento de diáfisis tibial de un individuo femenino se tomaron los diámetros para el cálculo del índice cnémico, quedando dentro de la clasificación de la mesocnemia (66.67).⁹

El enterramiento primario consta de un solo individuo adulto medio y de sexo masculino. El cráneo presenta deformación intencional tabular erecta con depresión obélica y con las siguientes características: braquicráneo (98.31), estenometopo (58.62); leptorrino (39.29) y leptostaflino (73.58).¹⁰ Presenta todas las piezas dentarias completas y mutilación en los incisivos centrales de un tipo nuevo, el G-12, que es una combinación del A-3 con el E-1; incisivos laterales y caninos con el tipo E-1.¹¹

La mandíbula tiene todas las piezas dentarias completas, a excepción del tercer molar izquierdo, el cual se perdió en vida del sujeto. Presenta caries en los segundos molares en su cara superior y mutilación en los incisivos centrales con el tipo G-11, que es una combinación del A-2 con el E-1; en los incisivos laterales también existe el tipo G-11 y en el canino izquierdo el E-1.¹²

Este ejemplar presenta un nuevo patrón de mutilación dentaria que es el No. 32 para el Clásico Superior, cuya descripción amplia y detallada la hace Romero.¹³

La 2a., 3a. y 4a. vértebras cervicales se hallan unidas entre sí a través de puentes óseos, cuya causa pudo haber sido un caso avanzado de osteoartritis (4o. grado),¹⁴ padecimiento que a la vez se observa en las dos últimas vértebras lumbares y en las carillas articulares del coxal y cresta ilíaca.

Además, presenta las siguientes características: estatura de 1.65 m., o talla media, índice mérico con valor de 93.75, en ambos lados euriméricos; índice cnémico con valores de 8182 para el lado derecho y 83.87 para el izquierdo, valores que corresponden a la euricnemia.¹⁵

Entierro 122. Está integrado por lo menos por ocho individuos adultos, seis pertenecientes posiblemente al sexo masculino y dos al femenino.

En dos de las últimas vértebras lumbares se aprecian claras huellas de osteoartritis manifestada por un reborde óseo alrededor del cuerpo vertebral y un ligero aplanamiento de éste.

⁹ Comas, J., *op. cit.*, pp. 312 y 408.

¹⁰ Olivier, G., 1960, pp. 118, 132, 134, 135.

¹¹ Romero, J., 1965, pp. 208-10.

¹² *Ib.*

¹³ *Ib.*

¹⁴ Serrano, C., 1966, pp. 34-35.

¹⁵ Comas, J., *op. cit.*, pp. 312, 405 y 408.

Dado el estado tan fragmentario del material solamente pudimos obtener datos en nueve tibias para el índice cnémico, con los siguientes resultados: lado derecho, 4 masculinas platicnémicas (55.00, 55.09, 58.94 y 62.86), 1 femenina euricnémica (76.47); lado izquierdo, 4 masculinas, 2 platicnémicas (56.41 y 61.76) y 2 mesocnémicas (64.70 y 67.56).

Se midió la longitud total en cuatro tibias masculinas, dos derechas y dos izquierdas, para calcular la estatura; los valores son 1.63, 1.70 y 1.59, 1.63, respectivamente. En un radio de sexo masculino se calculó también la estatura, siendo ésta de 1.61 m. De esta manera tenemos que, de acuerdo con las tibias, un individuo es de estatura alta, pero en el límite inferior hacia la estatura media y otro de estatura baja, con tendencia a la talla media.¹⁶

Entierro 125. Constituido por tres individuos, un adulto femenino y dos infantiles (1a. infancia). Todos estos materiales están muy destruidos, pero pudo apreciarse deformación intencional posiblemente de tipo tabular erecta. Se midieron los diámetros antero-posterior máximo y transversal máximo del cráneo adulto para calcular el índice craneal horizontal, obteniéndose un valor de 80.23, o sea, que se trata de un braquicráneo.¹⁷

Se calcularon también los índices mérico y cnémico en los restos adultos; para el primero, tanto en el lado derecho como el izquierdo los valores (78.78 y 75.75, respectivamente) corresponden a la platimeria, es decir, que presentan un aplanamiento antero-posterior en el tercio superior de la diáfisis femoral. En cuanto al segundo, los valores indican euricnemia (68.57 para el lado derecho y 70.58 para el izquierdo).¹⁸

Entierro 139. Los restos de este enterramiento corresponden por lo menos a cuatro individuos, tres adultos y uno juvenil, en muy mal estado de conservación. Lo anterior no concuerda con los datos de Agrinier, pues él sólo consigna la presencia de un individuo adulto masculino.¹⁹

Entierro 140. El material óseo de este enterramiento está muy destruido, recibiendo únicamente algunos fragmentos pertenecientes a un individuo adulto.

Entierro 141. Debido al estado tan fragmentario del material óseo, sólo pudimos observar que se trataba de los restos de un sujeto adulto, probablemente de sexo masculino.

Entierro 144. Está integrado por los restos de un individuo de sexo femenino, en muy mal estado de conservación.

Entierro 145. Se trata de los restos de un individuo posiblemente de sexo femenino, en muy malas condiciones de conservación, que presenta las siguientes características: estatura 1.49 m., o sea la correspondiente a una mujer de talla media, índice mérico con valores de 80.00 en el lado derecho y 74.19 en el izquierdo, quedando dentro de la clasificación de la platimeria. El índice cnémico es 61.29 en ambos lados, quedando dentro de la clasificación de la platicnemia.²⁰

¹⁶ *Ib.*, pp. 312 y 408.

¹⁷ *Ib.*, p. 389.

¹⁸ *Ib.*, pp. 405, 408.

¹⁹ Agrinier, P., *op. cit.*, p. 28.

²⁰ Comas, J., *op. cit.*, pp. 312, 405 y 408.

Entierro 146. Constituido por un solo individuo adulto, posiblemente de sexo masculino. El cráneo presenta deformación intencional tabular erecta. Es braqui-cráneo (93.52), presentando además las siguientes características: estatura 1.74, es decir, talla alta, índice cnémico con valores de 70.96 y 67.74 para el lado derecho e izquierdo, respectivamente. Según estos valores la tibia derecha es euricnémica y la izquierda mesocnémica, pero esta última con tendencia a la euricnemia.²¹

Entierro 147. Se trata de los restos de un individuo adulto que por su aspecto parece de sexo masculino, en muy malas condiciones de conservación. Presenta deformación craneana intencional tal vez de tipo tabular erecto.

En ambos fémures se tomaron los diámetros subtrocantéricos, y al calcular el índice mérico se obtuvo un índice de 96.16 para ambos lados, correspondiendo por lo tanto a la eurimeria. Para el índice cnémico los valores obtenidos fueron 66.67 para el lado derecho y 65.63 para el izquierdo, es decir, que ambas tibias son mesocnémicas. Este sujeto fue de estatura baja, con talla de 1.58 m.²²

Entierro 149. Está constituido por dos individuos, uno muy destruido y del que sólo se tienen algunos fragmentos craneales; del otro puede decirse que fue un individuo adulto masculino. El cráneo presenta deformación intencional tabular erecta. La mandíbula está completa y con todas las piezas dentarias, midiéndose la longitud total y la anchura bicondílea para calcular el índice mandibular. El valor de este índice es de 77.27, es decir, que se trata de una mandíbula ancha y corta, braquignata.²³ Presenta, además, las siguientes características: estatura media (1.62 m.), eurimérico (90.32) y platicnémico (60.00).²⁴

Entierro 150. Integrado por restos de dos individuos adultos, en muy mal estado de conservación.

Entierro 151. Lo constituyen restos de un individuo infantil (3a. infancia), en muy mal estado de conservación. Presenta deformación intencional, probablemente tabular erecta.

Entierro 152. Este enterramiento consta de un solo individuo adulto masculino, en muy mal estado de conservación.

Entierro 154. Lo forman restos de dos individuos, uno adulto femenino y otro infantil. El primero con deformación craneana intencional, posiblemente tabular erecta.

Entierro 155. Los restos de este enterramiento pertenecen a un individuo adulto femenino, en muy mal estado de conservación.

Entierro 158. Está integrado por los restos de un individuo adulto, posiblemente de sexo masculino, en muy mal estado de conservación. El cráneo presenta deformación intencional al parecer tabular erecta.

Entierro 165. Restos de por lo menos dos individuos, uno de los cuales está representado por fragmentos del frontal y un húmero. El otro es el esqueleto casi completo de un individuo adulto masculino.

²¹ *Ib.*, p. 312, 389, 405 y 408.

²² *Ib.*, p. 312, 405 y 408.

²³ Olivier, C., *op. cit.*, p. 163.

²⁴ Comas, J., *op. cit.*, pp. 312, 405-09.

En este último, del lado derecho del cráneo, tomando como centro o punto de referencia la región ptérica, se aprecia una amplia zona de destrucción posiblemente intencional *antemortem* o tal vez accidental en el cadáver, que abarca parte del frontal, gran parte del parietal, la porción más anterior del temporal, toda el ala mayor del esfenoides y la órbita del mismo lado. Pudo ser intencional por el tipo de corte que se aprecia en los bordes, pero puede tratarse también de huellas de la acción de roedores, hecho que también consigna Agrinier en su trabajo.²⁵ En la región del *foramen magnum* se aprecian también huellas de cortes, iniciándose éstos en ambos lados a partir de los agujeros condíleos posteriores, acercándose a las ranuras digástricas (láms. II y III).

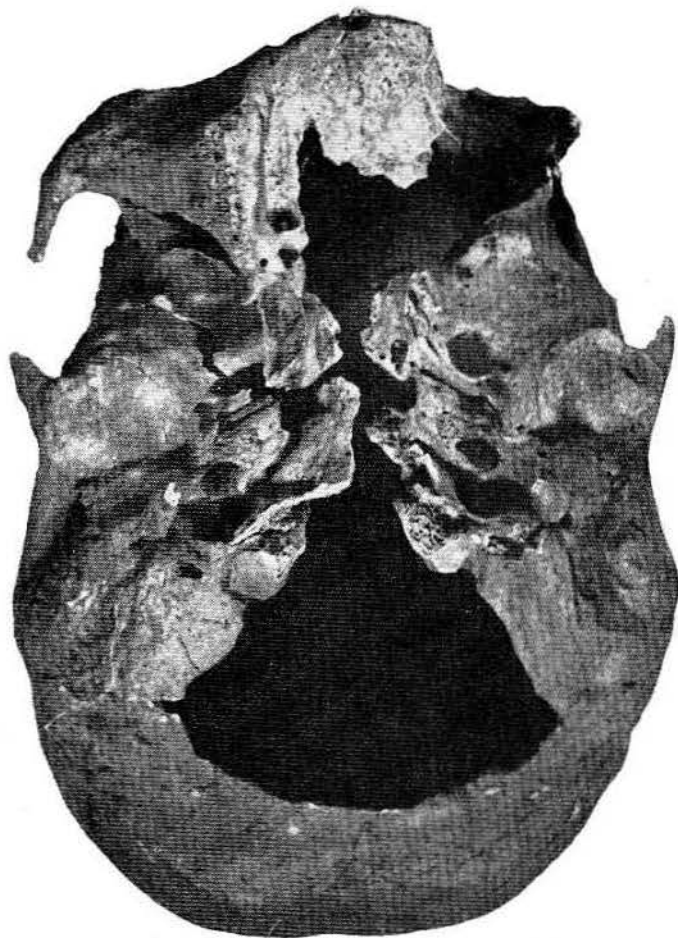


Lám. II. Cráneo en norma lateral derecha del Entierro 165. Nótese el corte que abarca una amplia zona del parietal y temporal.

La cavidad glenoidea del temporal izquierdo muestra notable alteración debida probablemente a una osteoartritis, siendo en la derecha menos acentuada la alteración. El cóndilo mandibular izquierdo muestra los efectos de este mismo padecimiento, pues se aprecia su notable reducción²⁶ (lam. IV).

²⁵ Agrinier, P., *op. cit.*, p. 48.

²⁶ Serrano, C., *op. cit.*, p. 38.



Lám. III. Cráneo en norma basal del Entierro 165. Se aprecia claramente un corte en la región del *foramen magnum* y osteoartritis en la cavidad glenoidea izquierda.



Lám. IV. Porción izquierda de la mandíbula del Entierro 165; obsérvese el cóndilo reducido por efecto de la osteoartritis.

El cráneo muestra deformación intencional de tipo tabular oblicua y presenta las siguientes características: dolicoocráneo (73.26), cameocráneo (66.86), oligencéfalo (1269 c.c. calculada), metriocráneo (97.27).²⁷

Las piezas dentarias superiores se perdieron *antemortem*, por lo que los alveolos se encuentran totalmente reabsorbidos. En la mandíbula aún se conserva el camino derecho, la raíz del izquierdo, pero las demás piezas a su vez se perdieron *antemortem*.



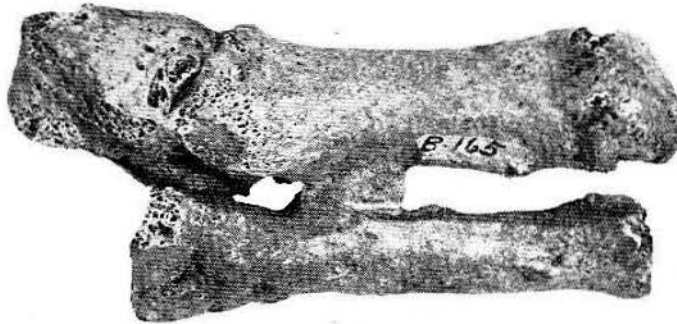
Lám. V. Las vértebras lumbares del Entierro 165 con manifestaciones osteoartríticas.

La osteoartritis también se presenta en las vértebras lumbares (lám. V) y en la primera sacra, donde forman verdaderos picos óseos. Los peronés están igualmente afectados.

El primer cuneiforme derecho se encontró soldado al primer metatarsiano, presentando una anquilosis completa o total de esta articulación; el primer me-

²⁷ Comas, J., *op. cit.*, pp. 389-90 y 394.

tatarsiano se halló a su vez unido por un puente óseo al segundo, hacia la porción proximal de la diáfisis. Esta irregularidad quizás estuvo determinada por efectos de tipo traumático (lám. VI).



Lám. VI. Primer cuneiforme y 1o. y 2o. metatarsianos unidos entre sí por efectos de un traumatismo.

Los restos indican, además, las siguientes características: estatura baja (1.59 m.), eurimeria (86.21 y 86.67, derecho e izquierdo, respectivamente), mesocnemia (63.89 del lado izquierdo).²⁸

Entierro 166. Lo constituyen dos individuos adultos, uno masculino y otro femenino, en muy mal estado de conservación.

Entierro 168. Está integrado por restos de dos individuos, uno adulto posiblemente de sexo femenino y otro juvenil, en muy mal estado de conservación.

Además, hay un entierro 168-B, compuesto por lo menos por tres individuos, uno juvenil y dos adultos que, como el anterior, se encuentran muy destruidos.

Entierro 170. De este enterramiento se recibieron restos de por lo menos dos individuos infantiles muy destruidos.

Entierro 171. Los restos óseos de este enterramiento pertenecen a un individuo adulto, posiblemente de sexo masculino. El cráneo muestra deformación intencional tabular erecta; presenta caries en el canino superior derecho, en el segundo premolar y primer molar inferiores izquierdos. Hay huellas de abscesos en el alveolo correspondiente al tercer molar superior izquierdo, el cual fue perdido *postmortem*.

Una de las últimas vértebras lumbares tiene separada del cuerpo la porción de la apófisis espinosa, anomalía que es de tipo congénito y se denomina espondilolisis.²⁹ Presenta, además, las siguientes características: estatura baja (1.59 m.), eurimérico (90.00 y 87.09, derecho e izquierdo, respectivamente), platicnémico (62.16 y 57.89, derecha e izquierda, respectivamente).³⁰

Entierro 171-B. Está constituido por los restos de dos individuos, uno adulto y otro infantil (3a. infancia), que por el estado tan avanzado de la destrucción no permitieron obtener más datos.

²⁸ *Ib.* pp. 312, 405 y 408.

²⁹ Stewart, T. D., 1953a., pp. 937-50.

³⁰ Comas, J., *op. cit.*, pp. 312, 405 y 408.

Entierro 172. Está integrado por un individuo adulto posiblemente masculino, en muy mal estado de conservación. En el cráneo, aunque incompleto, se aprecia deformación intencional. Por las zonas de compresión que se observan pudo haberse tratado de la tabular oblicua. Presenta las siguientes características: estatura media (1.67 m.), el fémur derecho es eurimérico (87.10) y el izquierdo platimérico (80.65), las tibias son platicnémicas (54.05 y 55.26, derecha e izquierda).³¹

Entierro 173. Debido al estado de destrucción de los materiales óseos únicamente pudimos observar que se trata por lo menos de cuatro sujetos, tres adultos y uno infantil.

Entierro 174. Los restos correspondientes a este enterramiento se encuentran en bastante mal estado de conservación. Pertenecen a un individuo adulto juvenil, posiblemente de sexo femenino. En el cráneo, aunque muy destruido, se aprecia una pequeña perforación unos 13 cm. por arriba de la órbita izquierda, con diámetro aproximado de 3 mm. *Postmortem* cayeron los incisivos central y lateral superiores derechos, los dos premolares y el primer molar izquierdos; los terceros molares no brotaron. El incisivo central superior izquierdo presenta mutilación según el tipo A-1, en el incisivo lateral superior izquierdo existe el F-4 y en el canino superior izquierdo el B-2. Las piezas dentarias inferiores que presentan mutilación son las siguientes: incisivos centrales y lateral derecho con el tipo F-4, el lateral izquierdo con el C-6 y el canino izquierdo con el B-2.³²

Entierro 175. Está constituido por restos de tres individuos infantiles con los números: 175, 175-B y 175-C. El 175 y el 175-B corresponden a sujetos de la primera infancia y el 175-C a la segunda.

Entierro 176. Lo integran restos de un individuo adulto de sexo femenino en muy mal estado de conservación, con las siguientes características: platimérico (79.36 y 83.87, derecho e izquierdo, respectivamente), platicnémico (62.50 para el lado derecho solamente).³³

DISCUSION

En realidad son pocos los datos que pudieron obtenerse en los restos de Chiapa de Corzo. Sin embargo, creemos que pueden ser de alguna utilidad debido a la escasez de materiales óseos de la zona maya.

Analizamos veintinueve enterramientos integrados por un total de 65 individuos: 25 masculinos, 14 femeninos, 11 infantiles y 15 más en los que, por el estado tan fragmentario de los huesos, no fue posible determinar con certeza el sexo.

El mal estado de conservación del material óseo nos impidió la obtención de suficientes datos métricos susceptibles de tratamiento estadístico. Sin embargo, pudimos calcular la estatura de 15 individuos: 14 masculinos y 1 femenino, en base a las fórmulas de K. Pearson, para huesos largos. Se pudo observar que

³¹ *Ib.*

³² Romero, J., *op. cit.*, p. 223.

³³ Comas, J., *op. cit.*, pp. 405 y 408.

la estatura de los masculinos varía entre 1.58 y 1.74 m., valores que son similares a los obtenidos por Stewart³⁴ para la población masculina prehispánica de Zaculeo, Guatemala, en la cual obtiene una media de 159.11 cm. Hooton,³⁵ en materiales de Chichén Itzá, obtiene estaturas que varían entre 158 y 167 cm., muy semejantes también a los de Chiapa de Corzo. Para ambos sitios, nuestros valores, como ya se dijo, se acercan bastante a los obtenidos por los investigadores mencionados, aunque hay el caso de dos sujetos de estatura alta (1.70 y 1.74 m.), pero podríamos pensar que estas tallas altas son los extremos de la muestra y que en general se observa una tendencia hacia las tallas medias.

Con respecto a las mujeres, Stewart³⁶ proporciona un valor promedio de 147.56 cm. y Hooton³⁷ una variación entre 145 y 148 cm. En un solo caso nosotros obtuvimos un valor de 1.49 m., muy parecido a los valores obtenidos por los investigadores ya mencionados.

También se calcularon los índices métrico y enémico. Del primero obtuvimos, para los fémures masculinos, 1 platimérico y 5 euriméricos, resultando platiméricos los tres femeninos. Por el índice enémico 9 tibias masculinas son platicnémicas, 3 mesocnémicas y 1 euricnémica, mientras que en las femeninas se tuvo 1 platicnémica, 1 mesocnémica y 3 euricnémicas. Para estos datos carecemos de otras informaciones como medio comparativo.

De los cráneos fueron contados los casos en que pudimos obtener datos métricos. Sin embargo, la gran mayoría mostró deformación intencional, y aunque predomina la tabular erecta, en algunos casos el tipo de deformación es posible que haya sido la tabular oblicua. En ningún caso se pudieron realizar las mediciones necesarias para la construcción de los polígonos con el objeto de discriminar más objetivamente dichas deformaciones.

En tres casos se pudo calcular el índice craneal horizontal, resultando dos braquicráneos (80.23 y 98.31, femenino y masculino, respectivamente), y un doliocráneo (73.26, masculino). Los dos primeros presentan deformación tabular erecta y el último tabular oblicua. Dadas las alteraciones producidas por la deformación, estos datos métricos no son utilizables para fines comparativos.

REFERENCIAS

- Agrinier, P., 1964. The Archaeological Burials at Chiapa de Corzo and their Furniture. *Papers of the New World Archaeological Foundation*. Pub. No. 12, Provo, Utah.
- , 1963. Nuevos Casos de Mutilaciones Dentarias Procedentes de Chiapas, México. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. XV, pp. 229-43. México.
- Comas, J., 1966a. *Manual de Antropología Física*. Instituto de Investigaciones Históricas, Sección de Antropología, UNAM, México.
- , 1966b. Características Físicas de la Familia Lingüística Maya. *Cuadernos del Instituto de Investigaciones Históricas*. Serie Antropológica, No. 20. México.

³⁴ Stewart, T. D., 1953b, p. 299.

³⁵ Hooton, E. A., 1940, citado por Comas, J., 1966b, p. 28.

³⁶ Stewart, T. D., *op. cit.*, p. 299.

³⁷ Hooton, E. A., *op. cit.*, p. 28.

- Lowe, G., 1956. Summary of New World Archaeological Foundation Investigations at Chiapa de Corzo, Chiapas. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, Pub. No. 1, pp. 38-42. Provo, Utah.
- Olivier, G., 1960. *Pratique Anthropologique*. Vigot Frères, Paris.
- Romero, J., 1965. Recientes Adiciones a la Colección de Dientes Mutilados. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. XVII, pp. 199-256. México.
- Serrano, C., 1966. *La Incidencia de la Osteoartritis en Algunas Poblaciones Pre-hispánicas de México*. Tesis inédita, E.N.A.H. México.
- Stewart, T. D., 1953a. The Age Incidence of Neural-Arch Defects in Alaskan Natives, Considered from the Stand Point of Etiology. *Reprint from The Journal of Bone and Joint Surgery*, vol. 35-A, pp. 937-50.
- , 1953b. Skeletal Remains from Zaculeu, Guatemala. En Woodbury, R. B. y Trik, A. S. *The Ruins of Zaculeu, Guatemala*, vol. I, pp. 295-311. Richmond.

